

El juego de los espejos. Imagen fotográfica, relatos y experiencia subjetiva

Agustina Triquell

Dra. en Ciencias Sociales UNGS-IDES

E-mail: atriquell@gmail.com

¿Cómo elegiste el tema de investigación de tu tesis?¹

En principio, sabía que quería trabajar con usos sociales de la fotografía. Hace tiempo ya que la fotografía es un tema que me apasiona. En la elaboración de mi tesis de licenciatura trabajé con álbumes fotográficos familiares, en las relaciones que se establecían entre la producción de imágenes y la construcción de narrativas, de puesta en valor y de usos de la fotografía como tecnología visual, social y afectiva de elaboración de colectivos de pertenencia y referencia.

En esa primera investigación, la fotografía digital no formaba parte del repertorio de técnicas disponibles para la confección de este tipo de relatos visuales. Ninguno ni ninguna de mis entrevistados/as poseía cámara digital, aunque tenían en sus álbumes algunas imágenes adquiridas a fotógrafos profesionales realizadas ya con esta técnica. Algunos manifestaban interés en adquirir una, otros miraban la posibilidad con distancia, como si se tratase de un universo lejano, sobre el que se elaboraban toda una serie de elucubraciones.

Esto despertó mi interés, y fue el puntapié inicial para la elección del tema: ¿cómo se incorporarían estas nuevas imágenes, realizadas con estos dispositivos, a la narrativa familiar contenida en el álbum?, ¿qué nuevos dispositivos de almacenamiento y de construcción narrativa se elaborarían?

¹ Tesis de doctorado defendida en febrero de 2014. Directora: Elizabeth Jelin. Co-directora: Ludmila da Silva Catela.

¿seguiríamos hablando de álbumes? ¿quiénes serían los y las encargados/as de llevar adelante la producción y organización de la memoria visual familiar?

En paralelo a esto, se sumaba la aparición y la creciente popularización de las redes sociales virtuales como espacios para la puesta en circulación de imágenes fotográficas. Veía que allí la imagen fotográfica ocupaba un lugar central para la puesta en relación de la mostración en esferas virtuales de la propia biografía.

El campo crecía y se complejizaba, se deslizaba de la esfera privada al espacio público y en este movimiento establecía nuevas relaciones con otras imágenes, provenientes de otros campos, como la publicidad, el arte, el fotoperiodismo y la moda. Aparecía la mirada de jóvenes, de varones y mujeres, que utilizaban la fotografía para elaborar relatos visuales puestos en circulación en distintas comunidades virtuales. Esto también sucedía de modos diversos según la clase social de cada sujeto, de sus saberes y capitales culturales.

Muchas de estas imágenes se acercaban a la estética del álbum fotográfico familiar, otras exploraban nuevos usos y significaciones. El álbum fotográfico constituía un lugar de referencia y relación sobre la cual se edificaban otro conjunto de prácticas. Las relaciones con la fotografía analógica, con prácticas anteriores se consolidaban como un lugar de referencia, de acercamiento o distanciamiento.

Sabía que en ese campo se comenzaba a delinear el tema, el conjunto de fenómenos que me interesaba pensar.

¿El trayecto interdisciplinario del posgrado incidió en el enfoque del tema? ¿En qué aspecto?

Claro que sí, sobre todo, el acercamiento en profundidad a autores que no son propios a la bibliografía vinculada a los estudios de la imagen (que a su vez son amplios y provienen de distintas disciplinas).

Si bien muchas de las temáticas o campos de acción de algunos autores no poseían una vinculación directa, las lógicas de argumentación, de construcción de conceptos y de estructuración de la exposición resultaban inspiradoras. El ejercicio creativo consistía siempre en pensar transversalmente, en hacerle las preguntas al texto teniendo presentes las necesidades conceptuales y argumentativas de la propia investigación. Ese esfuerzo no siempre condujo a escrituras que fueron parte del texto final de la tesis, pero me permitió trazar líneas entre campos diversos, entre tradiciones y disciplinas diferentes.

¿Qué cambios hubo en tu trabajo desde que comenzaste a pensarlo hasta que terminaste de escribirlo?

Fueron varios. Primero, las lecturas que realicé para construir el proyecto de ingreso al doctorado fueron cambiando, abandonando paulatinamente la perspectiva de estudios sobre TICs.

Por otro lado, tenía en claro qué fenómenos me interesaba mirar, pero no sabía cómo ni dónde. Definir las estrategias de investigación y los lugares en los que desarrollaría el trabajo de campo fueron decisiones importantes, que incluso hicieron revisar la definición del problema.

En esta instancia, los aportes de mi directora, Elizabeth Jelin, fueron fundamentales, ya que me permitió entender la libertad creativa que puede haber en la investigación social, construyendo juntas una caja de herramientas diversas, que permitía

combinar el trabajo en talleres de fotografía con entrevistas grupales, las fotografías tomadas de internet con fotografías de autores/as contemporáneos/as.

A partir de ese punto, resultó fundamental construir un conjunto de prácticas concretas a mirar, cierto aspecto del fenómeno que funcionase de prisma a través del cual pudiésemos dar cuenta de los modos en que las transformaciones técnicas se volvían experiencias fotográficas, en sujetos ubicados en condiciones concretas de existencia. Así, con el trabajo de campo iniciado hacía ya un año terminé de definir la pregunta que estructuraría finalmente la tesis.

De ahí en adelante, las tareas concretas de la investigación se centraron en bocetar y construir las categorías analíticas para después definir desde qué construcciones teóricas serían interpeladas.

A tu entender, ¿cuál es el aporte que hace tu trabajo de investigación?

Creo que esa es una pregunta de respuesta difusa, que nos hacemos todo el tiempo y las respuestas pueden ser cambiantes, según factores externos o internos, según el estado de ánimo, las relativas legitimaciones, los logros y los fracasos.

En mi opinión, el principal aporte es el de compartir un espacio comprometido de producción creativa. Por momentos esa producción puede ser "de conocimiento", pero creo que no se trata sólo de eso, sino también de producción de redes afectivas, de discusión y de gestión de acciones colectivas. En este sentido, pienso que el principal aporte de mi trabajo de investigación se define en tanto y en cuanto tenga la capacidad de dialogar con el trabajo de colegas, en tanto puede ser una voz más en una pluralidad de voces que aportan al campo de estudios de la imagen.